



Recordando
a Cristo











Los sacramentos son ritos que testifican y nos ayudan a recordar lo que Cristo ha hecho por nosotros. Al practicar los sacramentos, recibimos gracia, fortaleza y ánimo en nuestro caminar con Cristo. Es bueno recordar y declarar que Cristo ha sido y sigue siendo quien se sacrificó por nuestros pecados y nos ha rescatado, él es nuestro Salvador.



La palabra sacramento viene de la palabra latín sacramentum. Jerónimo tradujo la Biblia a latín y en La Vulgata él usó la palabra sacramentum para traducir la palabra griega misterión, lo que traducimos misterio. Por ejemplo en Gálatas 5:32 Pablo hablando del matrimonio dice, “Grande es este misterio; más yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia”. La palabra misterio en ese versículo, en La Vulgata dice sacramentum.



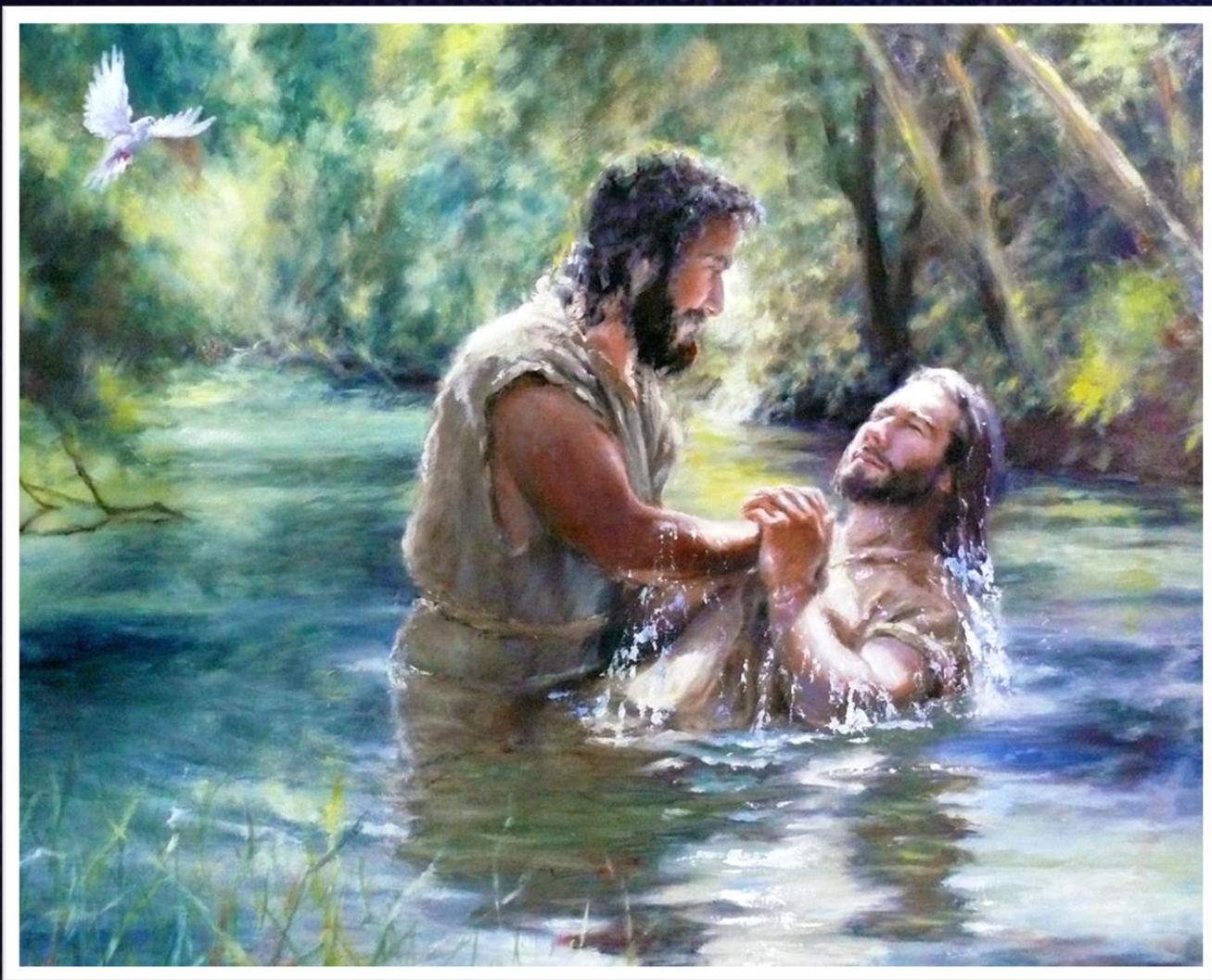
En muchas iglesias evangélicas se usan la palabra ordenanza la cual puede definirse como “ceremonia establecida por Dios”. Misteriosamente, a través del rito, Cristo nos comunica gracia y nos ayuda espiritualmente.



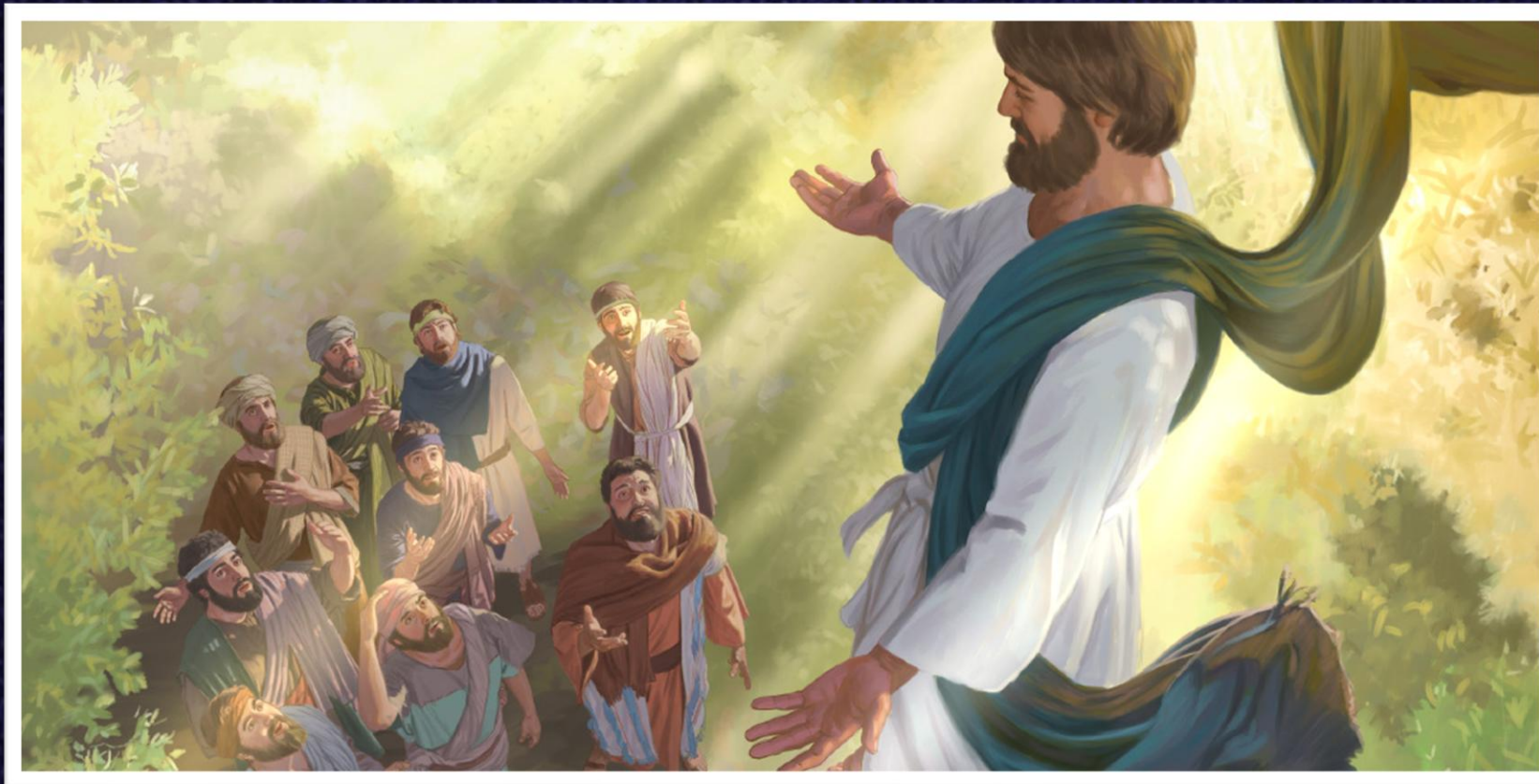
Un sacramento es un signo exterior y visible que comunica la gracia divina. Las iglesias evangélicas celebran solo 2 sacramentos, el bautismo en agua y la santa cena. La iglesia Católica practica 7 sacramentos: bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía (santa cena), sagradas órdenes, matrimonio, y extremaunción. Los Protestantes celebran solo 2 porque Cristo solo ordenó dos ritos.



I. El Bautismo en Agua



Cristo ordenó el bautismo para todos los que creen en él. Pero lo que él ordenó para sus seguidores, Cristo mismo lo cumplió. Él fue bautizado porque era necesario no por arrepentimiento, porque Cristo nunca pecó, sino para cumplir toda justicia (Mateo 3:15). Si fue necesario para Cristo ciertamente es necesario para nosotros.



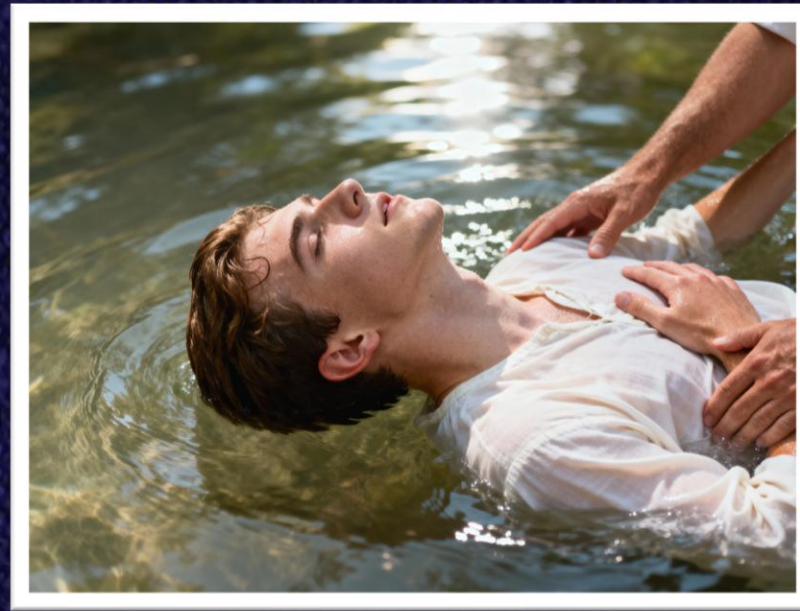
El último mandamiento de Jesús, dado en la tierra fue la gran comisión que incluye las instrucciones de bautizar a los nuevos creyentes (Mateo 28:18-20). Hasta que regrese Cristo, tenemos que hacer discípulos y bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Los apóstoles predicaron que el bautismo es acompañado por el arrepentimiento y ellos practicaron el bautismo (Hechos 2:38, 41./ Hechos 8:12, Hechos 10:48).



El bautismo es un símbolo de la unión del creyente con Cristo. El acto de sumersión en el agua, no es lo que lava el corazón del pecado (1 Pedro 3:21) pero es la fe en Cristo, cuando uno se arrepiente de sus pecados (Rom. 3:28, Gal. 2:16, Gal. 3:26-27). La salvación es en el interior de la persona, y nadie lo ve ese gran milagro y misterio que Dios hace. Por eso es necesario declarar en público y mostrar simbólicamente lo que Dios ha hecho.



1. La sumersión significa un ataúd. El nuevo creyente murió al pecado y está bautizado en la muerte de Cristo (Rom. 6:3-4). Ya no va a seguir las prácticas pecaminosas de antes. Todo está hecho nuevo (2 Cor. 5:17).
2. Salir del agua simboliza resurrección, así como Cristo resucitó de la tumba (Rom.6:4). Ahora va a vivir para Cristo y seguirá sus mandamientos para vivir y agradecerle a él (Col. 3:8-10).



3. Es una confesión pública de que el creyente se ha arrepentido de sus pecados, y cree que Jesús murió, resucitó y es el único Salvador (Rom. 10:9-10).

4. El bautismo simboliza entrada a la familia de fe y unidad al cuerpo del Señor (1 Cor. 12:13-14)



Viendo todo lo que el bautismo significa, creemos que no es apropiado bautizar a niños. Los niños chiquitos no pueden reconocer su pecado, no pueden hablar para arrepentirse y declarar su fe en Cristo, y no pueden mostrar un cambio de vida. Es mejor esperar hasta que ellos puedan entender bien el significado del bautismo.



II. La Santa Cena



La noche que Cristo fue entregado, él cenó con sus discípulos y les explicó que el pan simbolizaba su cuerpo, mismo que él iba a dar en sacrificio, el vino simbolizaba su sangre la que él iba a derramar en la cruz (Lucas 22:14-20). Él les ordenó hacer eso en memoria de él.

Los apóstoles entendieron que Jesús quería que todos los seguidores hicieran eso en memoria de él, y empezaron a celebrar la santa cena con los primeros cristianos en el partimiento de pan (Hechos 20:7).



Pablo explicó la forma correcta de celebrar la santa cena.



Comer la Santa Cena con reverencia y conocimiento de lo que simboliza (1 Cor. 11:27, 29). La advertencia de Pablo en verso 27, ha asustado a mucha gente por lo que no quieren celebrar la Santa Cena. Los indignos no tienen reverencia, y los elementos no significan nada para ellos. Entonces los indignos son aquellos que no valoran lo que Cristo hizo en la cruz. ¡Si usted ama al Señor y entiende lo que el pan y el vino simbolizan y está agradecido a Jesús, tome la Santa Cena sin miedo!



Se requiere auto examinarse y reflexionar (1 Cor. 11:28). Es un tiempo para arreglar cualquier cosa en su vida espiritual. Si hay desobediencia en su vida, arrepíentase y pida perdón a Dios. Asegurase de que todo está bien entre usted y el Señor. Pruébese. Con la actitud de humildad y auto examinación, no será juzgado (1 Cor. 11:31)



Comer la Santa Cena juntos y unidos (1 Cor. 11:33). Acuérdense que somos una familia, usted es un miembro de la familia de la fe. Tome ánimo, usted no está solo.



Debe entender que, al tomar la Santa Cena, usted está anunciando y declarando que Cristo murió por sus pecados y resucitó de la tumba. Al tomar la Cena usted está testificando su fe en el Señor y que recibe su cuerpo y su sangre a causa de nuestros pecados. Es una declaración de fe y salvación (Juan 6:53-59). La Cena es una señal, que usted, espiritualmente, ha recibido el sacrificio de Cristo por sus pecados.